



Y TÚ, ¿QUÉ ELIGES?

2020-2021



Y TÚ, ¿QUÉ ELIGES?



JUSTIFICACIÓN DEL LEMA: LA RESPONSABILIDAD



ÍNDICE

Introducción	3
<i>La mariposa azul</i>	4
Soy responsable de mis actos	5
Soy responsable en mi comunidad educativa lasaliana	6
Soy responsable de mi fe y mi vida interior, abierto al mundo	8
Objetivos generales	9
Objetivos educadores/as	9
Objetivos alumnos/as	9
Objetivos Comunidades lasalianas	10
Objetivos Familias	10

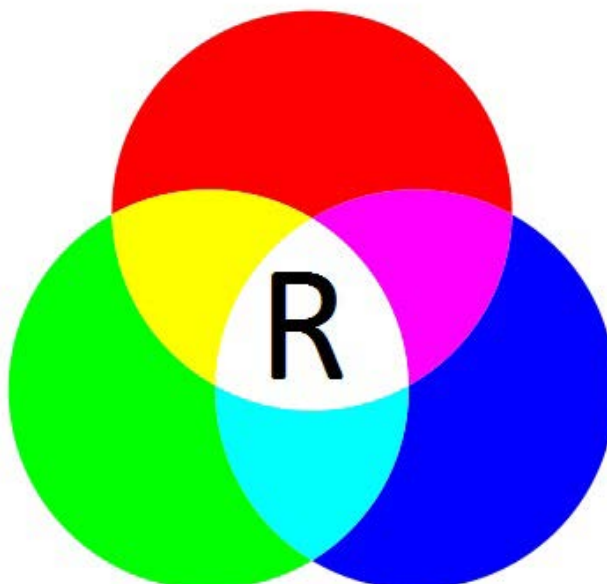
Introducción

¿Por qué trabajar este valor?

Como dice el carácter propio de La Salle, en nuestros centros educativos:

*Ayudamos a los niños y jóvenes a descubrir el sentido del esfuerzo, del deber, la asunción del trabajo como enriquecimiento de la propia persona y como aportación valiosa a la sociedad. Les invitamos a tomar decisiones coherentes con sus valores y creencias, conscientes de sus obligaciones y de las consecuencias que de ellas se derivan. En la Obra Educativa La Salle encuentran oportunidades para ejercer su **RESPONSABILIDAD**: fidelidad a la palabra dada, exigencia y rigor en el trabajo personal, participación en la vida escolar, cooperación a favor del buen clima en la Obra Educativa, desarrollo de hábitos de orden y puntualidad.*

Tres maneras de enfocar su vivencia individualmente y colectivamente. **Tres capas que cuando se superponen y se relacionan, se unifican en un mismo color, en una actitud que llena y interrelaciona todas nuestras intenciones, vivencias y compromisos.**



La mariposa azul

Empecemos por una historia que nos sitúa en el corazón de lo que significa este valor.

Cuentan que hace mucho tiempo, en el lejano oriente, un hombre quedó viudo, y tuvo que quedarse al cuidado de sus dos hijas pequeñas. Las niñas eran muy inteligentes y curiosas.

De hecho, estaban constantemente preguntando cosas a su padre. Y él respondía con mucha paciencia. Pero llegó un día en el que el padre de las niñas se vio incapaz de responder a las complejas preguntas de sus hijas, y decidió enviarlas una temporada con el hombre más sabio del lugar, un anciano que vivía en lo alto de una gran montaña. Las niñas preguntaron al sabio muchísimas cosas, y él parecía tener respuesta para todo.

‘¿Por qué las estrellas no se caen?, ¿por qué el mar viene y va?, ¿por qué no vemos la luna por el día?’... Y él, con una bondadosa sonrisa, respondía con calma a cada una de las preguntas. Las niñas estaban sorprendidas... ¡no podía ser que lo supiera todo! Tal es así, que una de las hermanas, deseosa de dejar al anciano sin respuestas, le propuso a su hermana:

– ¿Por qué no buscamos una pregunta que el sabio no sea capaz de responder?

– ¿Y cuál puede ser? – preguntó su hermana.

– Espera, que tengo una idea...

La niña salió de la habitación, y a los cinco minutos regresó con algo envuelto en un trapo.

– ¿Qué llevas ahí? – preguntó su hermana con curiosidad.

Entonces, la niña levantó ligeramente el trapo y dejó ver una hermosa mariposa azul.

– ¡Oh! – ¡qué bonita! – exclamó su hermana-. Pero... ¿Qué pregunta le haremos al sabio?

– Verás, iremos a verle y sostendré la mariposa en mi mano. Le preguntaremos: ¿Qué crees que tengo en la mano: una mariposa viva o una mariposa muerta? Si él responde que está viva, apretaré la mano sin que se dé cuenta y así la mariposa estará muerta cuando la abra... Y no habrá acertado. Si responde que está muerta, la dejaré libre, y el sabio tampoco habrá acertado...

– ¡Qué lista eres, hermanita! – dijo entusiasmada su hermana.

Así que las hermanas corrieron a ver al viejo sabio. Al llegar, la niña le hizo la pregunta que habían acordado:

– Tengo una pregunta para ti, gran sabio... ¿Qué crees que tengo en la mano: una mariposa viva o una mariposa muerta?

El anciano, se quedó mirándola a los ojos y respondió muy sereno:

*– **Todo depende de ti. Está en tus manos.***



**No somos sabios al recordar nuestro pasado,
sino al asumir la responsabilidad del futuro.**

George Bernard Shaw

Soy responsable de mis actos

Este sencillo cuento puede iluminarnos y hacernos reflexionar sobre la **RESPONSABILIDAD**. De él podemos extraer algunas enseñanzas que hacen referencia al valor del que estamos tratando:

- Cada persona es la verdadera **responsable de sus actos**, siempre que lo haga con libertad y no coaccionada; conviene **valorar las consecuencias** de nuestras palabras y de nuestras acciones.
- **Las decisiones y comportamientos** también repercuten en los demás.
- Cada persona es **la protagonista** para escribir su propia vida y no es positivo dejarse llevar por los demás o por la mayoría. Cada persona decide su propio camino.

Cada situación de la vida nos ofrece la oportunidad de responder y elegir. Cómo afrontamos la vida y cómo respondemos condiciona también cómo nos sentimos y qué tipo de vida nos construimos. Por tanto, podemos intuir que **la responsabilidad tiene que ver con nuestra identidad**, con nuestra relación con el mundo y con nuestra historia; según nuestra propia realidad responderemos de una manera u otra.

Las **personas responsables**, que toman los aspectos externos a ellas mismas y las actitudes de los otros/as como información para elegir la mejor respuesta/opción, son protagonistas de su vida y, aunque no siempre consigan los resultados que desean, suelen ser personas íntegras y sentir internamente **paz interior**.

Esta habilidad nos ayuda a construir un hermoso espacio, que denominamos **libertad**. Una libertad que no significa hacer lo que uno quiere, sino elegir, frente a determinadas circunstancias, la respuesta más congruente y coherente con los propios valores e intereses.

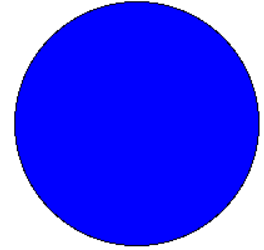
Para ello **se necesitan momentos personales para enriquecer esta búsqueda de MI responsabilidad con sentido**. Cualquier decisión que tomemos (o que no tomemos) tendrá repercusiones en nosotros/as mismos/as y en los demás y sólo nosotros somos responsables de ellas. Cuando aceptamos, elegimos o asumimos la responsabilidad de nuestros pensamientos y acciones, nuestro compromiso con ellos aumenta y también nuestro desempeño. Sin embargo, si alguien nos sugiere o nos ordena asumir una responsabilidad y no la aceptamos completamente, el desempeño no tendrá la calidad esperada. **Sentirse responsable implica hacer una elección y sentirse verdaderamente libre**.

Ser persona significa ser responsable. Implica sentirnos avergonzados al ver la pena que alguien no se merece. Implica sentirnos orgullosos por el triunfo de nuestros compañeros. Es, en cierta forma, saber que, al colocar nuestra propia piedra, estamos contribuyendo a la construcción del mundo.

Antoine de Saint Exupéry

Soy responsable en mi comunidad educativa lasaliana

Responsabilidad está en correspondencia con **respondere y responsum**, que se utilizaban en la vida jurídica romana. Así, responder significa defender una cosa en juicio o justificar una acción de tal manera que se responda a una acusación. Es comprometerse con alguien. El ser humano se diferencia de otros seres porque habla, explica y justifica los actos realizados, como ya hemos dicho, desde la libertad. El ser humano es responsable porque fundamenta esta autonomía en la capacidad de cada persona para conocer el bien, los valores y practicarlos.



Siguiendo los pasos de **La Salle**, aparecen en sus escritos frecuentemente palabras como: **fidelidad, perseverancia, exigencia**. Él siempre fue consciente que **vivía su vocación de compromiso en compromiso** y que después de muchos discernimientos, consultas y momentos de oración iba entiendo cuál era el siguiente paso que tenía que dar.

Como educadores sabemos que la palabra tiene que ir acompañada del testimonio personal. **Sólo una relación educativa responsable en esta línea puede mover los corazones de los alumnos y conducirlos a Dios**. El celo para procurar la salvación de los jóvenes, hoy, se traduce en una exigencia para prepararlos en el espíritu crítico, maduro y empático hacia los demás. Por este motivo, tenemos que tener presente que para educar en la responsabilidad debemos educar en el ejercicio de la autonomía personal. **La Salle creó en sus escuelas el clima propicio para un ambiente de trabajo, reflexión y vigilancia no sólo pedagógica, sino también moral y espiritual**.

Responsabilidad es la capacidad de sentirse obligado a dar una respuesta o a cumplir una misión sin ninguna presión externa. Por tanto, el que adquiere una responsabilidad, siempre debe responder de alguna cosa ante alguien, y responsable es aquella persona que está capacitada para dar razón de sus actos.

Hay **valores y contravalores** que están cerca de la responsabilidad. Valores cercanos a la responsabilidad como el respeto, la confianza, la libertad, la justicia, la honradez, la sinceridad, el diálogo, la dignidad, el optimismo, la constancia, la generosidad y el esfuerzo. Y existen también contravalores que dificultan la responsabilidad como la injusticia, la indiferencia, la apatía, la inconstancia, la represión, la desconfianza y el pesimismo. **Para La Salle esta exigencia basada en valores profundos era inherente a su vida y siempre huyó de una superficialidad que decayera poco a poco en negligencia**.

Por eso el Papa Francisco nos hace una advertencia en *Evangelii Gaudium: Vivimos en una sociedad de la información que nos satura indiscriminadamente de datos, todos en el mismo nivel, y termina llevándonos a una tremenda superficialidad a la hora de plantear las cuestiones morales. Por consiguiente, se vuelve necesaria una educación que enseñe a pensar críticamente y que ofrezca un camino de maduración en valores. (EG, 64)*

José Antonio Marina profundiza en el proverbio africano: **para educar a un niño hace falta la tribu entera**. Destaca la importancia de la familia y de la escuela. Afirmo que la escuela no puede ser un espacio incomunicado con la familia, ni con el barrio y los otros agentes de una comunidad local, ni con el mundo. Vivimos en el contexto de una sociedad y hay que aprender a ser responsables, cumpliendo las normas y los deberes acordados; **siempre conscientes que nos necesitamos unos a otros y que los valores han de ser compartidos**.

No se trata de una actitud individual, sino que desde nuestra comunidad educativa hemos de ser una ventana abierta a las necesidades de la sociedad, sensibles al sufrimiento y las injusticias de nuestro tiempo. **Nos convertimos en corresponsables de nuestro mundo**.

El Papa Francisco en *Evangelii Gaudium* nos da un toque de atención al respecto: *Para poder sostener un estilo de vida que excluye a otros, o para poder entusiasmarse con ese ideal egoísta, se ha desarrollado una globalización de la indiferencia. Casi sin advertirlo, nos volvemos incapaces de compadecernos ante los clamores de los otros, ya no lloramos ante el drama de los demás ni nos interesa cuidarlos, como si todo fuera una responsabilidad ajena que no nos incumbe. La cultura del bienestar nos anestesia y perdemos la calma si el mercado ofrece algo que todavía no hemos comprado, mientras todas esas vidas truncadas por falta de posibilidades nos parecen un mero espectáculo que de ninguna manera nos altera.* (EG, 54)

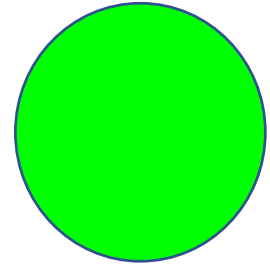


En los sueños comienzan las responsabilidades

William Butler Yeats

Soy responsable de mi fe y mi vida interior, abierto al mundo

Como dice el poeta F. Hölderlin: *Dios ha hecho el mundo como el mar dibuja la playa, retirándose*. Dios le pasa a Adán el relevo cuando le encarga que ponga nombre a las cosas, porque nombrar no es solo clasificar o registrar, es proseguir la creación. Nombrar es ser. Como si la perfección del acto divino consistiera precisamente en habernos dejado un mundo en el que quedaran cosas por hacer. Según el Génesis, hemos sido llamados a hacer prosperar la tierra. Pero no estamos en este mundo para escribir al dictado. **La humanidad ha sido creada para CREAR i de aquí nace nuestra responsabilidad.**



La fe nos propone entendernos como seres que tienen que conquistar lo que todavía no son.

En la teología hay una profecía del ser. El hombre es creado creador y lo hace desde el contexto bíblico que entiende la libertad como asunción del propio destino, dando razón también de un destino compartido (**Vosotros habéis sido llamados a la libertad** (Gal 5, 13). Es la fe que otros ponen en nosotros la que también nos señala la ruta.

Nosotros no lo conseguimos todo por nuestras propias fuerzas; nuestra vida no es autosuficiente. La alianza que recoge el Antiguo Testamento, de Dios con su pueblo, es **la necesidad de Dios mismo de contar con nosotros para crear su obra**. Somos llamados a la corresponsabilidad. Dios nos lo da todo, pero nos pide cuentas a cada uno **de la vida de nuestro hermano o hermana** (Gen 9, 3.5). No existe conocimiento de uno mismo sin abrirse a la alteridad.

Se trata más bien de buscar juntos; ayudar a los demás también a abrirse hacia lo que existe de más grande y más amplio y que como el Espíritu, se encuentra a menudo, allí donde no se le espera (Jn 3, 8). **Pero no vivimos en una responsabilidad aislada: El Reino de Dios está entre nosotros** (Lc 17,21). Estamos habitados por un Dios de alegría y felicidad. Esta experiencia será de plenitud cuando incorporamos a todos y todas, incluidos los que quedan en el margen del camino y se vuelven invisibles para la sociedad. **Somos responsables cuando nos transformamos en vigías de todo aquello que sobrevive en los márgenes de la sociedad.**

Aquel que responde con alegría a las inquietudes de los otros acaba encontrando para sí la propia felicidad. **Ayudando a los otros a encontrar su felicidad acabamos por encontrar la nuestra**. Además, acaba por comprender que **la plenitud de la persona** no está en el tener, sino en el ser auténtico y en la propia donación.



OBJETIVOS LEMA 2020-21



Objetivos generales:

- Reflexionar sobre la importancia en nuestra vida de elegir libremente y responder ante las diferentes situaciones de la vida.
- Analizar como comunidad educativa si todos los miembros sienten confianza y libertad para manifestarse
- Mejorar la responsabilidad e implicación de todos los miembros de la comunidad
- Educativa en la marcha del centro educativo.
- Colaborar para hacer que la participación de la infancia y juventud mejore en todas nuestras obras educativas.
- Creer, desde la interioridad, que somos capaces de asumir nuestro potencial y desarrollarlo para hacer un mundo más justo y más humano.
- Descubrir nuestras aptitudes personales que puedan enriquecer a la comunidad educativa.
- Ayudarnos, dentro de la Comunidad Educativa, a crecer juntos en los valores heredados de San Juan Bautista de La Salle.

Objetivos educadores/as

- Reflexionar y mejorar nuestra responsabilidad y compromiso con el centro educativo lasaliano.
- Favorecer la participación del alumnado en la vida de la escuela/centro.
- Estar al lado de los/as alumnos/as para que valoren todos los aspectos antes de tomar decisiones.
- Acompañar a nuestros/as destinatarios/as para que asuman las consecuencias de sus palabras y de sus acciones.
- Ayudar a tomar conciencia que la responsabilidad tiene una vertiente social importante: familia, ambiente, sociedad...
- Ser conscientes que Dios nos invita a seguir siendo creadores y responsables del mundo en que vivimos.



Objetivos para los alumnos/as:

- Favorecer experiencias de participación en la vida escolar para que los alumnos se sientan protagonistas de su propio proceso de enseñanza aprendizaje.
- Facilitar desafíos y compromisos a nuestros alumnos que les ayuden a involucrarse en las actividades cotidianas y en las metas que se propongan durante el curso como grupo-clase.

- Crear sentido de pertenencia a la obra educativa que los acoge. Promover el sentimiento de gratuidad y responsabilidad con cada una de las personas que forman la comunidad educativa.
- Promover iniciativas para asumir responsabilidades caras al interior del centro (intercambios con clases de otros niveles, padrinos de lectura o similares...) así como con el entorno del centro, aprendizaje y servicio, voluntariado social, medio ambiente...

Objetivos Comunidades Lasalianas:

- Ahondar y crecer en nuestra vocación de educadores y compartirla con el resto de educadores.
- Querer a cada uno de los hermanos, asociados y otros lasalianos de la comunidad para sentirnos responsables de su desarrollo y crecimiento.
- Fomentar los lazos de corresponsabilidad con los educadores lasalianos de las obras.
- Vivir y ofrecer el don de la comunión y el don de la fraternidad como experiencias fundantes en nuestra vocación. Haciéndonos responsables de qué es lo mejor y más genuino que podemos ofrecer a nuestras comunidades educativas y a nuestra Iglesia.

Objetivos familias:

- Descubrir los valores y actitudes que cada uno puede aportar en la comunidad familiar y que le enriquecen en su día a día.
- Cultivar la espiritualidad dentro de la familia que ayude a abrir los corazones de cada persona y vivan una experiencia de vida plena y con sentido.
- Acoger en nuestras vidas, realidades de nuestro mundo que sufren injusticias y que necesitan una mirada solidaria per transformarlas.